



PALABRAS DEL RECTOR. GRADUACIÓN 2016

Hace 5, 6 o 7 años ustedes cruzaron el umbral de esta casa para iniciar su formación profesional. El título que acaban de recibir acredita que esa trayectoria ha finalizado con éxito. Para satisfacción de cada uno, orgullo de sus familias y también nuestro, en esta ceremonia de graduación la UAH da fe pública que ustedes son profesionales.

Han sido muchos años de un camino lleno de esfuerzo, de clases, pruebas, estudio, lecturas, trabajos, memoria y aprendizaje. Éxitos, fracasos, sacrificios, satisfacciones, alegrías y tanta vida vivida. La meta se ha cumplido, el motivo principal de estos años se ha logrado, la trayectoria para obtener un título profesional ha llegado a puerto.

Nuestro VRA, Pedro Milos nos recuerda a menudo que el motivo por el cual estamos en este lugar, lo que nos ha convocado todos estos años es lo académico: estudiar una carrera, formarnos en una disciplina. Pero todos sabemos también que **La vida de cada uno** es más ancha que obtener un título... y una parte de esa vida también ha sido vivida en la UAH: este no solo ha sido lugar de estudio, ha sido lugar de vida estudiantil, de convivencia, de vida política, deportiva, cultural, social, espacio de recreación y de novedades y descubrimientos.

La Universidad, y ésta en particular, es una ciudad por donde transitan estudiantes de todas las comunas, regiones y alguno que otro alumno extranjero, donde asoma nuestra diversidad económica, cultural y social.

Después de estos años de formación y aprendizaje, ustedes ya no son los mismos que entraron. Creemos que han ampliado su mirada, que podrán entrar (o continuar) al mundo laboral con un mundo más ancho y menos ajeno, más inclusivo que les ha permitido ampliar sus fronteras. Ojalá hayan experimentado lo que San Pablo indica respecto del amor de Dios: la anchura, la profundidad, la amplitud y la altura de la vida y del amor.

Creemos que aquí también han crecido como seres humanos, como hombres y mujeres, con mayor madurez, con más sabiduría. No solo con más conocimientos, sino también con más capacidad y sensibilidad para reconocer lo verdadero, lo bueno y lo bello.

La vida de la UAH también es más grande que lo que ustedes han podido vivir en cada una de sus carreras o lo que ha pasado en cada una de las cohortes o generaciones.

La universidad, como dije, es una ciudad donde suceden muchas cosas... la calidad de la docencia que han recibido se sostiene en la investigación a la que

se dedican muchos de los académicos. Un buen pregrado tiene relación con la existencia de un buen posgrado. Cada una de las comunidades académicas que se ocupa de las disciplinas que cultivamos está en relación con comunidades académicas de otras universidades, de otros países. La carrera, el departamento y la facultad, que los ha acompañado, ha requerido de la ayuda y el soporte de unidades centrales, que fijan las políticas académicas y administrativas, y que nos proveen de los servicios y los soportes que hacen posible todo lo que hacemos. Para que una sala de clases esté disponible, y sea la adecuada, hay un ejército de personas que lo hacen posible... Son los funcionarios y trabajadores de la UAH de los cuales depende también el título que hoy ustedes han recibido. Vaya nuestra gratitud, nuestro agradecimiento a todos ellos.

También la universidad de hace 5, 6 ó 7 años no es la misma que la de hoy. En estos años hemos crecido cuantitativamente... el próximo año seremos 7 mil estudiantes de pregrado, tendremos un 20% más de metros cuadrados; pero sobre todo hemos crecido cualitativamente. Somos una universidad reconocida, con prestigio, con vocación pública, de calidad e integradora, una universidad compleja con investigación. Cuando ustedes entraron estábamos acreditados en tres áreas: hoy día somos de las pocas universidades privadas –o mejor públicas no estatales– acreditadas en las 5 dimensiones por 5 años.

Hoy dejan de ser estudiantes y pasan a ser exalumnos, graduados. Cada uno de ustedes se convierte en un embajador de esta universidad. Por sus frutos los conoceréis, y esta universidad será evaluada, conocida, prestigiada por el aporte que ustedes den, son el fruto de la hurtado.

Confiamos en haberlos preparado bien y que serán excelentes profesionales. Con capacidades básicas y competencias técnicas para desempeñarse en su campo disciplinar y profesional. Confiamos en que entraron para aprender y ahora salen para servir. Por ello nuestro Proyecto formativo contempla también otros aspectos que hemos querido formar en ustedes.

Esperamos haberlos formado para la justicia social y el servicio. Capaces de liderar procesos de cambio, de contribuir a una sociedad más humana, más solidaria y equitativa, donde los más pobres se sientan menos excluidos.

Esperamos haber contribuido con su **formación Integral**, para ser hombres y mujeres íntegros, que además de los desarrollos cognitivos e intelectuales hayan podido cultivar los aspectos afectivos y espirituales, con sueños e ideales grandes y también cuidadosos y delicados con lo pequeño, con los detalles. Una formación ética, que les permita discernir qué es lo mejor, cual es el bien común, cómo dialogar y respetar a los otros.

Por último, esperamos haberles dado una formación reflexiva y crítica. Siempre abiertos a interrogar la realidad, a dejarse sorprender, a reconocer el mejor argumento. La universidad es el lugar para pensar por eso nuestra invitación es Bienvenido a Pensar.

Hoy han cumplido su meta: son profesionales. Motivo de gratitud hacia tantos que han ayudado a que esto sea posible: a los funcionarios, a sus profesores...

y sobre todo a sus familias... muchos de ellos hoy los acompañan. Como signo les pido que les den un aplauso agradecido.

Los felicito nuevamente, que tengan una muy feliz navidad y que el año que viene sea excelente en los desafíos que emprendan. Los dejo invitados desde ya para el 2017, cumplimos 20 años y serán bienvenidos en su casa. Señores embajadores, orgullosos graduados, queridos exalumnos...

Muchas gracias.